

# CUADERNOS

## DE

# SOCIOLOGIA

---

**Número: 36**

**\* Junio 1976**

**\* Precio: 5 pts.**

---



# Resolución del CC sobre la Organización de la Juventud

El CC de Mayo 74, decidió impulsar la creación de los comités de jóvenes. Contra la experiencia de las Comisiones de Barrio, esta iniciativa se inscribía dentro de un proyecto más general destinado a dar una respuesta política y organizativa a un conjunto de capas (juventud, mujer, ...) que, por encima de una dinámica de movilización unitaria en los barrios, empezaban a desarrollarse. Hoy este proyecto se muestra irrefutable pese al empeño del reformismo y sectores del centrismo de atar a estas capas a un enfoque exclusivo de barrio.

Sin embargo, la experiencia de los Comités de Jóvenes ha echado desde un principio con tres problemas fundamentales:

- 1) La concepción estrecha de los Comités de Jóvenes, dirigidos exclusivamente a una delgada franja de "jóvenes radicalizados de los barrios". En un momento en que la radicalización de la juventud adquiere enormes dimensiones, afectando a un amplio abanico de sectores de la sociedad esta concepción se ha mostrado en total contradicción con la posibilidad de construir una organización juvenil masiva e intersectorial.
- 2) Su estructura cerrada -de militancia obligatoria- en total contradicción con las posibilidades existentes de avanzar hacia la estructura de afiliación mucho más flexible. Esta contradicción se ha hecho explosiva sobre todo a partir de la muerte de Franco.
- 3) Su planteamiento político en la práctica economicista. Pese a reivindicar la problemática integral de la juventud, los Comités de Jóvenes no han pasado de combinar un trabajo disperso por barrios con el apoyo a toda una serie de temas políticos generales.

Junto a estos aspectos centrales un balance más completo debería añadir la ausencia de un programa de acción más desarrollado para los comités de jóvenes, así como la falta de clarificación en los aspectos tácticos diversos (clubes, vocalías...)

Todos estos factores obligan a replantearse un conjunto de aspectos programáticos, analíticos y tácticos con respecto a los Comités de Jóvenes.

## I.- POR UNA ORGANIZACIÓN AUTÓNOMA DE LA JUVENTUD

Ante todo es necesario afirmar la necesidad de una organización autónoma de la juventud que, en estrecha relación con las organizaciones del movimiento obrero y popular, se convierta en la espina dorsal de este movimiento.

Ello viene impuesto más que nunca, en la actualidad, por la situación catastrófica en que la crisis del imperialismo y la burocracia ha situado a la juventud como capa, por encima de las diferencias de clase iniciales. Ahora bien, es el auge de la radicalización de la juventud, su extensión a nuevos sectores (juventud de barrios, etc...) lo que hoy permite avanzar en esta perspectiva.

Ni la IC ni la IV Internacional pudieron dar una respuesta clara a este problema. En efecto, la radicalización de la juventud como capa social interclasista es un fenómeno relativamente nuevo que aparece ligado a los avances tecnológicos del capitalismo y a la necesidad de ensanchar los sistemas educativos. Durante los 30 primeros años del siglo, cuando se hablaba de la radicalización de la juventud se hablaba fundamentalmente por no decir exclusivamente de la juventud obrera. Es lógico que los análisis, propuestas tácticas y organizativas reflejen este nivel de desarrollo del mov. juvenil.

Desde este punto de vista para la IC y las primeras resoluciones de la IV I. el trabajo en-

tre la juventud se centra exclusivamente en torno a las organizaciones que encuadran tradicionalmente al mov. ob. y pop. (sindicatos, etc de huelga...). Con este fin, por ejemplo, en los C. de Huelga no solo se plantea la necesidad de defender un programa auténticamente juvenil, sino el derecho a elegir delegados juveniles de cara a llamar la atención a los delegados adultos y a los trabajadores en general sobre la situación de la juventud. En este mismo sentido, en los Sindicatos, se plantea la necesidad de crear comisiones o secciones juveniles por encima de la burocracia sindical, destinadas a estudiar un programa de demandas juveniles, ayudar a los jóvenes en el Sindicato y reclutar a nuevos para el mismo. Este plano de trabajo debe ser hoy reafirmado frente al estalinismo y al centrismo, como un plano fundamental en la batalla de los trotskistas por liberar a la juventud de su explotación, opresión y represión.

Sin embargo, la experiencia histórica ha demostrado, en algunos casos dramáticos, que este plano es por sí solo insuficiente. La razón fundamental es que si bien todo el movimiento obrero y popular debe asumir las reivindicaciones de la juventud o de cualquier otra capa oprimida, no hay garantía de ello si estas capas no empiezan por organizarse autónomamente, llevando adelante la lucha por sus intereses sin subordinarse a nada ni a nadie. Esta no es solo la experiencia cotidiana bajo el capitalismo, también la ha sido bajo los estados Obreros. La prolongación de la crisis de dirección revolucionaria hace más válido todavía este planteamiento.

En la situación actual, de estas cuestiones, los trotskistas extraemos la necesidad de combinar dos tareas que lejos de contraponerse se complementan:

- 1) Construir una organización autónoma de la juventud que: a) elabore su propio programa, llevándolo al terreno de la acción práctica sin subordinarse a nadie; b) batallas al mismo tiempo para que los sindicatos, C. de Huelga Partidos, asuman este programa y apoyen estas acciones.
- 2) Sobre estas bases intervenir en los Sindicatos, C. de Huelga... para que éstos apoyen el programa de esta organización y las iniciativas de esta organización. Una mediación para ello puede ser la creación de secciones o comisiones juveniles en los sindicatos al estilo de lo recomendado por la IC y la IV. Junto a esto los trotskistas debemos batallar por afiliar a los jóvenes de estos sindicatos a la organización autónoma de la juventud, creando sus propias secciones, en las fábricas... etc. El caso del m.e. introduce forzadamente una distinción. Los estudiantes son todos ellos parte orgánica del movimiento juvenil. Como tales no tienen necesidad alguna de organizarse autónomamente de sus sindicatos y organizaciones. Nuestra línea, en este sentido debe ir enfocada a convertir el Sindicato estudiantil en la rama de la OJ, lo que incluye defender el programa e iniciativas de esta organización, respaldo financiero... Esto no es contradictorio con que llevemos un reclutamiento (del sindicato) para la OJ, ante la negativa de la dirección a adherirse.

Para alcanzar estos objetivos, la OJ debe ser una organización intersectorial que combine una estructura fundamentalmente territorial a nivel de barrio, con toda una serie de secciones en las fábricas, escuelas...

## II.- NUESTRA LINEA TÁCTICA GENERAL.

Pese a la temprana participación de la juventud obrera y estudiantil en las movilizaciones que han recorrido la largo y ancho de la geogra-



ría, todavía estamos en los inicios de un movimiento específico de jóvenes.

En efecto, hasta ahora, las reivindicaciones puramente juveniles han quedado en un segundo plano con respecto a los temas específicamente reivindicativos o políticos generales. No obstante, la crisis social actual, unida al ascenso del movimiento obrero está poniendo sobre el tapete junto a las reivindicaciones más elementales, los objetivos democráticos y antirrepresivos, un conjunto de temas con una profunda carga anticapitalista (ejército, familia...), radicalizando como la escuela. Todo ello va a dar un formidable impulso al movimiento político de la juventud. El derrocamiento de la dictadura y la apertura de una situación pre-revolucionaria avivará aun más el fuego de estas contradicciones.

Ahora bien, dar pasos en esta perspectiva tiene hoy una condición fundamental: superar el grado de desorganización y división existente, avanzando en la creación de una organización de afiliación de la juventud. Para ello el movimiento juvenil puede apoyarse en las enormes posibilidades abiertas con la muerte de Franco y en el nuevo cambio en la relación de fuerzas entre las clases.

El único obstáculo serio lo constituye la política de las direcciones reformistas y sus guardafiancas centristas. El PCE ha dicho abiertamente que se trata de convertir las vocalías "en la organización de la juventud" siguiendo su línea general de aprovechar las instituciones franquistas para transformadas. Con ello, este se opone a toda posibilidad de construir una organización independiente de la juventud. La dirección social democrata, calla ante este problema, carente de línea hasta el momento, lo que no excluye la posibilidad de maniobras en este sentido de cara a recuperar sus lazos con sectores de la juventud, especialmente la de barrios.

Grupos como MCE, tras la experiencia de las c. de barrios, han acabado por adoptar con pelos y señales la línea del PCE planteando también las vocalías "como la org. de la juventud", tratando de subordinarlas a las "asociaciones de cabezas de familia".

En esta situación la creación de la ADJ por parte del PTE es por sí sola un paso positivo. Sin embargo, creemos que este proyecto cuenta con diversas limitaciones. La primera de ellas es el programa. En líneas generales podríamos estar de acuerdo con el programa de la ADJ (por el derecho al trabajo, derechos democráticos, en el ejército enseñanza gratuita...) el problema está en la falta de concreción de estos puntos. Esta es una cuestión obligada si tenemos en cuenta la lógica de colaboración de clases en la que se halla inserta la ADJ, pues la línea de pactos en la "OD" va a impedir cualquier combate frontal contra los pilares fundamentales de la opresión, explotación y represión de la juventud. La segunda es el montaje burocrático y sectario de la ADJ. La creación de la ADJ no ha sido el producto de un proceso de discusión y participación de los jóvenes a través de asambleas y ha sido un montaje desde arriba, en el que el grueso de la vanguardia juvenil ha estado al margen. Por los pocos datos que tenemos en la práctica la ADJ está muy lejos de plantearse como una organización unitaria o que batalla por la unidad. Más bien parece un montaje propio del PTE al estilo de la Federación de Sindicatos Democráticos. Pese a todo ello la ADJ ha logrado alguna incidencia en puntos como Madrid (3 ó 4 barrios), Sevilla (2), Zaragoza (1)...

Tanto por la realidad, como por el montaje burocrático, para los trotskistas, la ADJ allí donde tiene influencia debe ser una componente de la construcción de la OJ. Desde este punto de vista está claro que no podemos subordinar nuestro proyecto -construir una organización unitaria de la juventud- a la ADJ.

Nuestra táctica debe ir enfocada hacia la construcción de la OJ allí donde podamos, y desde una posición de fuerza tratar de incidir sobre la ADJ y otros grupos de jóvenes con el objetivo de impulsar una unificación en condiciones beneficiosas para nosotros o desmembrar a la ADJ como =

tinglado burocrático y sectario controlado = por el PTE. Esta táctica incluye forzosamente entrar en la ADJ allí donde esta tiene un mínimo de incidencia, batallando por la unificación de la vanguardia juvenil.

En este sentido, allí donde podamos es preciso impulsar asambleas de jóvenes, en las que tras un proceso de discusión se elijan delegados juveniles; buscar la coordinación de estos delegados a nivel local, nacional y estatal y todo ello en la perspectiva de avanzar hacia Congresos a todos los niveles de juventud que den un impulso a esta organización y decidan una propuesta de programa y estatutos.

Para esto es preciso apoyarse en los centros de jóvenes y las vocalías desplegando una campaña de agitación y organización en las mismas (1). Al mismo tiempo es necesario utilizar todos los reagrupamientos unitarios o pseudounitarios (comités de jóvenes, grupos invertebrados, comisiones de barrio en algunos puntos...) de cara a impulsar este proceso.

Sobre esta base, es necesario plantear una política de unificación con la ADJ y otros grupos juveniles, proponiéndoles asambleas conjuntas a nivel de zona, en la perspectiva de avanzar hacia congresos conjuntos a nivel local y de estado. En caso de no aceptar esta propuesta, entonces nosotros deberemos proponer condiciones a todos los niveles entre las dos organizaciones de cara a preparar e impulsar conjuntamente el movimiento de masas.

En todo este proceso de construcción-unificación los trotskistas defendemos una propuesta de principios, programa y estatutos que a nuestro entender debe regir la actividad de la OJ. La propuesta debe ser la siguiente:

#### Principios:

- La OJ debe ser una organización unitaria en la que tengan cabida todas las tendencias del movimiento juvenil.
  - La OJ debe ser una organización democrática, basada en la electividad y revocabilidad de todos sus cargos y en el derecho a tendencia.
  - La OJ debe ser una organización independiente frente al estado y sus instituciones.
- #### Programa:
- Por el derecho al trabajo.
  - Por el derecho a la enseñanza.
  - Por el derecho a una vida digna.
  - Por el derecho a la libertad.
  - Contra la represión.
  - Apoyo a las luchas obreras y a los oprimidos de todo el mundo.
  - Por el gobierno de los trabajadores.

(ver este programa desarrollado en el Proyecto de Resolución para la MISA, "Construir la Organización de la Juventud Comunista, construir el Partido").

#### Estatutos:

- La OJ estará basada en delegados elegidos en asambleas juveniles por barrio, escuela, fábrica...etc. Estos delegados deberán constituir la secretaría de la OJ en este lugar. La secretaría locales deberán coordinar a los delegados juveniles elegidos directamente por las asambleas de jóvenes en los barrios, escuelas... Estas secretarías deberán ser abiertas a todos los compañeros (aunque sin voto) a fin de poder participar en sus decisiones y ejercer un control sobre sus representantes.
- La OJ deberá poner asimismo en pie departamentos dependientes de las secretarías de diversa índole (asistencial, cultural, deportivo...) En estos departamentos podrá participar cualquier miembro de la OJ.
- La OJ deberá tener su fuente fundamental de financiación a partir de sus propios miembros. En este sentido para ser miembro de la OJ deberá cotizar un mínimo cada mes.



Por lo que respecta al nombre definitivo de la OJ, los trotskistas creemos sin ningún sectarismo, que este será en última instancia el producto del proceso de construcción unificación que proponemos. Desde este punto de vista deberemos ser tan flexibles como sea necesario tanto a nivel local como estatal. Sin embargo, esto no priva que ya desde hoy los trotskistas defendamos centralizadamente una propuesta que refleje claramente el carácter y los fines de esta organización. Esta propuesta es la de ASOCIACIÓN DE LIBERACIÓN DE LA JUVENTUD.

### III PROPUESTA DE CAMPAÑA PARA ESTE VERANO. (2)

De cara a la construcción de la OJ es preciso lanzar una campaña en los próximos meses. Esta campaña debe centrarse fundamentalmente en la construcción de la OJ en los barrios, llevando una labor de propaganda en fábricas y escuelas que se pueda. Este tanto por razones subjetivas (falta de fuerzas) como objetivos fundamentalmente (hoy en la clase obrera y entre el estudiantado es obvio que la tarea central es la construcción de su propio sindicato). Los pasos de esta campaña son los siguientes:

1) Iniciar un debate en todos los clubs y vocalías en torno a la necesidad de una auténtica OJ. El objetivo fundamental de este debate es crear en todos estos sitios agrupamientos pro-OJ. Allí donde se creen estos agrupamientos es necesario sacar llamamientos explicando al resto de la juventud la necesidad de hacer lo mismo. También es preciso coordinarlos desde un principio, a escala local. En esta dirección el recurso de los comités de jóvenes en algunas localidades puede ser enormemente beneficioso. Al igual nuestra influencia en algunas C. de barrio. Nuestra línea para con ellos deberá ser la de convertirlos en reagrupamientos pro-OJ tras un proceso democrático de debate.

2) Montar una asamblea a nivel de estado de representantes de estos agrupamientos, con el fin de llamar a construir la OJ. Con este objetivo deberá sacarse un comunicado a toda la juventud explicando los pasos concretos para ello. En este comunicado deberemos ya proponer una propuesta de nombre provisional de la OJ (ALJ). Al mismo tiempo será necesario elegir una comisión Gestora entre los más representativos de cara a centralizar este proceso y a hacerse cargo de las tareas de preparación e impulso del movimiento. Esta Gestora además deberá entrar en contacto con la Gestora de la ALJ en vista a una propuesta de unificación. A esta asamblea además de los delegados de los distintos agrupamientos, es necesario invitar a representantes de todas las entidades legales (clubs, vocalías...) que apoyen la construcción de una OJ.

3) Comenzar una campaña tras esta reunión en torno a la necesidad ya en concreto de construir una ALJ en torno a cuatro eslogans generales:

- Por el derecho al trabajo.
- Por el derecho a la enseñanza.
- Por el derecho a la libertad.
- Por el derecho a una vida digna.

Para ello es necesario que contemos con los instrumentos de agitación y propaganda suficientes. Con este fin se está preparando un plan de posters, adhesivos, chapitas... etc.

4) Reunir de nuevo a la Comisión Gestora a nivel de estado, tras el primer empujón de esta campaña con el objetivo central de sacar una propuesta de programa y estatutos de la ALJ con los cuales vertebrar todo el trabajo anterior. Al mismo tiempo la C. Gestora deberá reafirmar el llamamiento a luchar por un Congreso de jóvenes que reafirme esta propuesta de programa y de estatutos.

De cara a hacer efectiva esta campaña es necesario desplegar las siguientes tareas partidarias:

a) Debater en toda la organización la presente resolución. Para la fracción juvenil en los barrios es necesario montar asambleas conjuntas entre mila. y CRS de cara a perfilar más concreta-

mente los ejes de la campaña.

b) Agitación y propaganda. El BN deberá ser el arma fundamental con que el partido apoye esta campaña. Antes de las asambleas de delegados a nivel de estado, el BN deberá sacar un artículo planteando a nivel general la necesidad de una OJ tras esta reunión BN debería ya apoyar abiertamente desde sus páginas la campaña en pro de una ALJ.

c) Métodos tácticos. La unidad de acción con otros partidos recobra especial importancia en esta campaña. En primer lugar es preciso hacer la es. ta propuesta íntegra a los eds. de LCR-ETA YI. Además es necesario hacer propuestas escritas por separado al PTE, a las JJCC y JJSS, a OCHR en Catalunya...

#### NOTAS:

(1) La construcción de una organización de la juventud vuelve a poner sobre el tapete la necesidad de clarificar nuestra táctica en los clubs de jóvenes y las vocalías de juventud.

#### Clubs de jóvenes:

La falta de un núcleo común, la situación de dispersión convierte a los clubs de jóvenes en la base fundamental de operaciones de la OJ en los barrios. Sin embargo, esto no nos puede llevar a confundir los centros de jóvenes con la org. de la juventud. Los centros, deben ser en un principio mucho más amplios que cualquier tipo de organización, incluso de afiliación. Sus fines son fundamentalmente recreativos, aunque por supuesto no dejan de estar traspasados por la vida política, son distintos a los de cualquier organización política. Desde este punto de vista todo empeño de traspasar toda la actividad política por los centros lleva a la larga a liquidar las propias posibilidades legales en los centros y contribuye a su desmasificación.

Los centros deben ser un medio de trabajo de la OJ para desplegar su agitación, apoyar sus iniciativas y reclutar. Ello es indisoluble de la batalla por imponer la legalidad del movimiento en los centros, echar fuera las garras de la Iglesia y el movimiento e imponer el control democrático de los centros por los propios centros.

Una utilidad muy distinta debemos darle a los centros que conquistemos o creemos directamente para la OJ. Amparándose en cualquier tipo de coartada legal es necesario convertir estos centros abiertamente en locales de la OJ. El control de estos locales, la dirección de sus actividades abiertas debe constituir una tarea más de la OJ.

Vocalías. Junto al trabajo en los centros es necesario utilizar sistemáticamente las AV, en especial las vocalías de juventud. Las tareas de estas vocalías en este sentido son idénticas a las de los clubs de jóvenes: a) agitar en ellos, intentando organizar el mov.; b) fomentar la asistencia de la OJ. Otra cuestión es el programa hacia las vocalías y las AV y la táctica general que se deriva de esto como señaló el CC de febrero.

(2) El desarrollo de este punto fue encargado a la C. de juventud por el CC y posteriormente ha sido aprobado de forma ejecutiva por el BP.

8-junio-76.